

¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos unámonos!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

Nº 53

1.976

15 de Abril

Cada vez peor

En estos últimos quince días se ha producido un brusco agravamiento de la crisis del Gobierno.

El factor clave de esta crisis es —en esto nadie se engaña— el nacimiento de *Coordinación Democrática* y el anuncio hecho por diversas fuerzas (Izquierda Democrática, Federación Popular Democrática, Federación de Partidos Socialistas...) de haber acordado iniciar negociaciones de cara a su adhesión a *Coordinación Democrática*.

En realidad estamos ante un proceso en espiral: la crisis de la política gubernamental (provocada por la oposición de las masas, y por sus propias dificultades internas) amplía las filas de la oposición y empuja a ésta a su unidad; a su vez, la ampliación y la unidad de la oposición aceleran aún más la crisis gubernamental.

Hoy ya no estamos ante una crisis que afecte simplemente a tal o cual aspecto de la política del grupo en el Poder. Estamos ante una crisis de los fundamentos de toda su política.

Hemos señalado a menudo que el Régimen no podía dejar de encontrar dificultades en su camino, en la medida en que sus proyectos de marcha hacia una democracia limitada y a plazos chocan ya de entrada con la voluntad popular de obtener libertades generales e inmediatas. Pero sus problemas se acrecientan en la medida en que ni siquiera es capaz de pasar del terreno de los simples proyectos al de las realizaciones efectivas. Esa incapacidad de marchar hacia adelante va haciendo que deserten más y más elementos de sus filas, va haciendo que le retiren su apoyo sectores de dentro y de fuera de nuestras fronteras, que le dieron su confianza hace unos meses, va consiguiendo que más y más miradas se vuelvan hacia la oposición.

Y es que la situación actual no puede ser más expresiva. De un lado, un Gobierno que promete poco y hace menos, solo, desacreditado; un Gobierno que habla de democracia pero se muestra incapaz de dar un solo paso hacia ella, a la vez que recurre cada vez más frecuentemente a la represión. Un Gobierno que pierde visiblemente la calma, que aparece atravesado por querrelas internas cada vez más agudas. Un Gobierno incapaz de hacerse con las riendas de la situación, desbordado.

Del otro lado, un bloque cada vez más amplio de partidos y organizaciones de oposición, con unos puntos programáticos claros y realizables, y con el suficiente apoyo en la opinión pública como para que su voz tenga que ser obligatoriamente escuchada.

La histeria de la que el Gobierno Fraga-Arias-Areilza da hoy prueba, pone en evidencia que le queda ya poco aire en los pulmones. Quizá su soplo final no está lejano.

SUMARIO

- Un razonamiento inaceptable p. 2
- Oposición de última hora p. 2
- Ese hombre es un peligro público p. 3
- El M.C.E. y el Gobierno Vasco p. 3
- El otro reformismo p. 4
- *Sobre los 4 de Coordinación Democrática:*
 - Dos importantes apoyos p. 5
 - Carta desde Carabanchel p. 6
 - Hablan sus mujeres p. 6
- Madrid por la amnistía p. 7
- Por la elección plenamente democrática de todos los cargos sindicales p. 8
- El M.C.G. en el Consello Galego p. 8

J. Alvarez Dorronsoro en la cárcel

Javier ALVAREZ DORRONSORO, representante de nuestro Partido en las conversaciones de fusión entre la Plataforma de Convergencia y la Junta Democrática, fue detenido por la policía cuando acudió, en nombre del Movimiento Comunista, a participar en la rueda de prensa que "Coordinación Democrática" había convocado para presentar públicamente su llamamiento fundacional. Junto con él, fueron llevados a la Dirección General de Seguridad otros dirigentes políticos y sindicales.

En la Dirección General, Javier ALVAREZ DORRONSORO fue golpeado por la policía. Posteriormente, fue procesado, junto con Antonio GARCIA-TREVIJANO (independiente), Marcelino CAMACHO (C.C.OO.) y Nazario AGUADO (P.T.E.), bajo la acusación de pertenecer a COORDINACION DEMOCRATICA y de intentar derrocar al actual Gobierno. Por estos pretendidos delitos pueden ser condenados con penas de hasta 30 años de prisión.

Urge organizar una gran campaña de solidaridad con los cuatro de COORDINACION DEMOCRATICA, como símbolo que son de la España sometida a un Régimen que niega los derechos ciudadanos más elementales.





Un razonamiento inaceptable

Se acentúa la crisis del Gobierno, y este reacciona a sus crecientes problemas como animal acorralado. La situación política se crispa, fruto de los zarpazos que reparte el equipo Fraga-Arias-Areilza. ¿Cómo debe responder la oposición? ¿Debe contraatacar, acosar al Gobierno, oponerlo a la opinión pública, obligarle a dimitir? ¿O debe, por el contrario, abrirle una vía de salida, no responder a sus ataques, limitarse a capear el temporal?

Lo cierto es que las fuerzas de la oposición aparecen divididas ante esta alternativa.

El Movimiento Comunista sostiene que la oposición debe asumir plenamente sus responsabilidades, y emplear los recursos que tiene para hacer que la salida a la crisis actual no sea otra que la ruptura con el fascismo y la instauración de las libertades democráticas, apoyadas en un Gobierno provisional de amplia coalición democrática.

Pero hay ciertos partidos que sostienen una opinión contraria. Estos partidos argumentan de la siguiente manera: *"si la oposición empuja al Gobierno actual en su caída, corre el peligro de favorecer la subida al Poder de elementos todavía peores, que nos lleven a una situación de fascismo al cien por cien, al estilo del franquismo más negro"*.

He aquí un auténtico chantaje político que no podemos aceptar.

Los Partidos que razonan así demuestran, en primer lugar, una falta muy apreciable de sentido de la realidad actual. Es chocante que esos Partidos pretendan ignorar que hoy en día no existen condiciones —ni políticas, ni económicas, ni sociales— que puedan permitir ese salto atrás de diez o quince años que ellos esgrimen como posible. Pero no es ese error de apreciación el que merece mayor reproche.

Lo que ese razonamiento tiene de más inaceptable es la creencia en que se basa, según la cual habría que pensar que, para frenar las posibilidades del fascismo, lo justo es hacerle concesiones, limitar la propia actividad, frenar la lucha del pueblo. Es con esta manera de razonar con la que nunca podremos estar de acuerdo, sean cuales sean las condiciones políticas del momento concreto.

Nuestro Partido piensa que la manera de obrar de las fuerzas democráticas debe ser justamente la contraria: movilizar al pueblo, ampliar sus exigencias democráticas, no contemporizar con el fascismo.

Y en ese sentido seguiremos actuando.



Oposición de última hora

Los que venimos propugnando desde hace tiempo la unidad de las fuerzas de la oposición deberíamos sentirnos halagados por la evolución de los acontecimientos. Para empezar, la tan traída y llevada unidad entre la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática es ya un hecho. Y luego viene la serie de adhesiones a *Coordinación Democrática* que se han ido anunciando en esta última semana: una salida del Congreso de Izquierda Democrática, otra igual del de Federación Popular Democrática... Y sigue la lista: Joaquín Garrigues Walker anuncia que él y sus partidarios —liberales— estudian la posibilidad de integrarse en *Coordinación Democrática*, y lo propio proclaman ciertas personalidades —social-demócratas estas— como Luis González Seara, Francisco Fernández Ordoñez y otros.

Asistimos a un fenómeno generalizado de "reagrupamiento". En efecto, toda una serie de tendencias políticas, que hasta hoy se habían mantenido en una prudente expectativa frente a la palabrería "liberalizante" del Gobierno, se pasa ahora con armas y bagajes a las filas de la oposición abierta, declarándose partidarios de la ruptura democrática (*).

¿A que se debe este fenómeno? ¿Se ha producido una milagrosa transformación simultánea en las ideas políticas de estas fuerzas? Es evidente que no. Lo que ha ocurrido es simple, y en todo caso nada milagroso.

Ha ocurrido que el Gobierno hace agua y que la política llamada "reformista" no reforma nada; que el uno y la otra atufan a naufragio. Ha ocurrido que se ha reforzado la acción reivindicativa del pueblo trabajador. Ha ocurrido que ha progresado la oposición consecuentemente antifascista, a la par que se ha acrecentado su unidad.

Qué duda cabe que son éstos los factores que inclinan a fuerzas como las citadas a decidirse por formar parte de *Coordinación Democrática*. "Puesto que la ruptura con el Régimen parece inevitable, que sea bajo nuestro control", se dicen. "Vigilemos de cerca a la izquierda".

Acerca de la sinceridad democrática de estas corrientes, vale la pena recoger una reflexión que ciertos representantes de ellas vienen repitiendo últimamente. Se refiere a la necesidad de que los comunistas seamos admitidos en la legalidad, y consiste en esto: "Es mejor que los comunistas actúen en la legalidad, porque la ilegalidad les refuerza". ¡Bien! No es que los comunistas tengamos derecho, por imperativo de la libertad y de la democracia, a expresarnos, a organizarnos, a reunirnos... ¡Quiá! Es, simplemente, para evitar que nos reforcemos.

El campo de la oposición se amplía, cierto. Pero no menos cierto es que debe cuidarse amistades de última hora, cuyo amor por la democracia resulta, amén de tardío, bastante sospechoso.

(*) Esta reflexión no hace alusión a fuerzas tales como F.P.S. o la U.S.O., que también son partidarias de su incorporación a *Coordinación Democrática*, pero cuya significación es evidentemente muy distinta de la de partidos como la F.P.D. que encabeza el Sr. Gil Robles.

